

LA PROFESIONALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LA RFA Y EN ESPAÑA. UNAS IDEAS Y PREGUNTAS.

Markus Höffer-Mehlmer

A. EL CONCEPTO DE LA PROFESIONALIZACIÓN

1. El proceso de la profesionalización empieza con el cambio de un trabajo no pagado hacia un trabajo pagado. En su continuación este proceso contiene también los procesos de la cualificación, institucionalización y diversificación. Una profesión plenamente profesionalizada posee las características siguientes: formación científica, alto grado de prestigio y un menor control social.

B. La profesionalización del trabajo social de la pedagogía social en Alemania/la RFA

1. En principio hay que distinguir el trabajo social de la pedagogía social, si se habla de la historia de la profesionalización en Alemania. Los dos descienden de distintos raíces históricas referidas a distintos campos de trabajo y distintas formas de instituciones. Solamente desde hace poco tiempo el trabajo social y la pedagogía social están convergiendo.

2. La historia del trabajo social y de su profesionalización se puede esbozar así:

-Antes del siglo presente: escuelas de beneficencia resultado de cursillos para voluntarias.

-Durante la República de Weimar cambios fundamentales de las leyes y de

las instituciones de la beneficencia/de la asistencia social, reconocimiento estatal de la formación del "Fursorger" (asistente social).

-Durante el Nazismo: "sincronización del sistema de la previsión/asistencia social, pero en parte se conserva la estructura del sistema anterior, cambio del título: en vez de la "asistente social" "asistente popular" (mientras "popular" es sólo para "arios", que -en caso de emergencia- reciben beneficios).

-En tiempo de la posguerra: reconstrucción del sistema de la previsión/asistencia social de la República de Weimar, cambio de la denominación de "asistencia social" por "trabajo social" no solo como una traducción del término americano, sino también como una expresión del cambio a la democracia y a relaciones menos autoritarias.

-Durante el "milagro económico" (años 50 y 60): escasez crónica de la mano de obra, en la profesión se intenta promocionarla mediante una valoración más alta de la profesión y de su formación.

-Finales de los 60/principio de los 70: las "escuelas superiores" ("Hoheren Fachschulen") se transforman a "escuelas universitarias" ("Fachhochschulen"), da lugar al "boom" (fundación de escue-

las universitarias, con concurrencia masiva de estudiantes), la disciplina del trabajo social y la de la pedagogía social empiezan a acercarse.

3. La historia de la pedagogía social y de su profesionalización se puede esbozar así:

-Al principio de nuestro siglo: empieza la formación para la profesión "Jugendleiterin" ("jefa juvenil") como etapa posterior de la maestra de párvulos.

-Durante la República de Weimar: reconocimiento estatal de la profesión de la jefa juvenil, cambios fundamentales de la estructura jurídica y institucional.

-Después de la guerra mundial: reconstrucción.

-Durante el "milagro económico": por remediar la falta crónica de la mano de obra se revaloriza la profesión.

-Durante los 60: la formación de la pedagogía social se vuelve a una formación en escuelas superiores sin la condición previa de formación y experiencia en el trabajo con menores.

-Finales de los 60/principio de los 70: las escuelas superiores se transforman a escuelas universitarias, aquí también empieza el "boom".

4. Junto con las fundaciones de escuelas universitarias de trabajo/pedagogía social y a veces de institutos comunes de "asuntos sociales" empieza la convergencia de dichas disciplinas. Se aproximaron -entre otras razones- porque las estructuras de la formación profesional se acercaron. El cambio de los equipos docentes lo demuestra: cuando las escuelas técnicas se transformaron a escuelas universitarias, el personal fue aumentado. Anteriormente trabajadores/-as sociales y pedagogos/-as respectivamente

habían sido el núcleo del personal. Durante el cambio al nivel casi-universitario vinieron profesores con carreras universitarias como médicos, psicólogos, sociólogos y juristas, formando la cumbre de la Jerarquía.

5. En las universidades empezó al mismo tiempo la carrera del pedagogo diplomado (Diplompädagoge), con sus ramas pedagogía de minusválidos, pedagogía de la escuela, educación de adultos y trabajo/pedagogía social. Ahí también siguió un "boom".

6. Actualmente poseemos una situación bastante consolidada: el "boom" ha terminado, las posibilidades de los diplomados son similares a las de los demás disciplinas en universidades y escuelas universitarias, sin embargo los salarios son más bajos.

7. Es difícil dar un panorama general de la situación actual de la profesionalización del trabajo social en la RFA, porque los niveles son diferentes y la jerarquía tiene gran importancia. En el campo de trabajo social existen las profesiones siguientes (en la jerarquía de arriba abajo): diplomados de carreras universitarias (junto a pedagogos psicólogos, juristas etc.), diplomados de las escuelas universitarias, diplomados de escuelas técnicas (Erzieher) y de cursos de educación (Kinderpfleger). La mano de obra sin ninguna formación se encuentra en el nivel más bajo de la jerarquía. En la realidad de su trabajo no hay límites fijos entre dichos grupos y el mercado de trabajo a menudo favorece la competencia entre ellos.

8. Para comparar nuestra situación con la española lo siguiente me parece importante:

-los distintos grados de la profesionalización en el trabajo social alemán,

-la jerarquía de distintas profesiones con niveles diferentes de profesionalización,

-la estructura del trabajo social: subsidiariedad y importancia de instituciones no-estatales de beneficencia,

-la estructura del sistema educativo, sobre todo: del federalismo,

-existe un porcentaje de hombres mayor en los niveles más altos de la profesión.

C. La discusión sobre la profesionalización en la RFA

1. Siguiendo a su propio interés los trabajadores sociales podrían exigir un perfeccionamiento de la profesionalización, es decir: un nivel de prestigio, formación, ingresos e independencia como ya tienen los médicos, los abogados etc..

2. Como ciencia social la teoría del trabajo social también implica una cierta autoreflexión de las propias condiciones del trabajo social, a consecuencia de la cual exigencias de esa forma son bastante problemáticas.

3. Para analizar las condiciones de la profesionalización del trabajo social no es suficiente referirse a problemas sociales que deben ser resueltos. Problemas sociales son definidos por la sociedad. La definición de una cosa como problema social implica unas soluciones del problema. Durante la profesionalización las instituciones del trabajo social, poseen la competencia y el interés para tomar parte en el proceso de la definición.

4. La profesionalización del trabajo social puede ser interpretada como una

parte del cambio hacia una "sociedad de servicios", es decir, hacia una sociedad con una importancia creciente del tercer sector económico. Esa tendencia suele ser analizada desde -por lo menos- cuatro perspectivas:

-La complejidad de la sociedad está creciendo y al mismo tiempo las instituciones casi-naturales, o -mejor dicho- tradicionales, (como es la familia) ya no pueden ofrecer soluciones a los problemas urgentes. Para la regulación social y por satisfacer la demanda de servicios se necesita cada vez más servicios profesionalizados.

-El desarrollo tecnológico expulsa la mano de obra del sector productivo. El tercer sector económico absorbe la mano de obra superflua. Esa tendencia se refuerza durante el proceso tecnológico.

-Sociedades con alto nivel de productividad satisfacen la demanda de productos de sus pueblos. La hartura de la demanda de productos produce una demanda creciente de servicios.

-No sólo hay un cambio de la demanda consumista, sino también un cambio del interés laboral: el valor de un trabajo o de una profesión no sólo depende del salario, sino cada vez más de la satisfacción que le ofrece.

Esas cuatro líneas suelen ser discutidas como explicaciones exclusivas. Para analizar el desarrollo de la sociedad de servicios se necesitan todas, no solamente una de ellas.

5. La discusión sobre la profesionalización dentro del trabajo social en Alemania ha revelado unas contradicciones del trabajo social, que esbozo a grandes rasgos.

6. En el pasado sobre todo los autores marxistas insistieron en la idea de que el trabajo social es trabajo salarial. Cada teoría del trabajo social tiene que considerar los límites fundamentales del interés para los clientes, que tienen su raíz en el hecho del trabajo salarial.

7. La discusión sobre el “síndrome del ayudante” se centró en el fenómeno del interés aparente sin límites. Discutiendo el desconocer de la contradicción normal del trabajo social ese debate aclaró la importancia de ella.

8. Además la discusión sobre el “síndrome del ayudante” mostró lo siguiente: los “ayudantes sin ayuda” necesitan la dependencia de sus clientes por fundar su personalidad. Para ellos asistencia o “autoayuda” tiene que quedar una exigencia sin consecuencia, lo contrario sería una amenaza.

9. En ese contexto hay que hablar de motivos contrarios dentro del trabajo social: como profesión él tiene el interés de conservar y aumentar la base de su existencia, que depende de la existencia de problemas sociales o bien grupos con problemas. Al otro lado del interés por la dependencia de los clientes hay la exigencia a la promoción de la independencia de ellos, pero la profesión no quiere estar de sobra.

10. Existe una situación paralela referente a las instituciones: la autoorganización de sus clientes tampoco coincide con los intereses de las instituciones.

11. La discusión sobre la profesionalización aclaró las contradicciones del trabajo social, que son contradicciones entre su autoconcepto y las

condiciones del trabajo. Dichas contradicciones fueron discutidas sobre todo durante o -mejor dicho- desde la “crisis del crecimiento”, que no sólo significa una crisis ecológica sino también ideológica. Durante la crisis la confianza en un crecimiento sin límites y en la capacidad de los expertos para manejar la crisis fue demolida. La crítica misma no fue nueva pero su articulación no sólo de posiciones conservadoras sino también como una autocrítica de la profesión. La crítica de la profesionalización se puede resumir así: el proceso de la profesionalización provoca una expropiación de los clientes, que pierden la posibilidad y la capacidad mejorar su propia situación. Frente a una expertocracia con un nivel muy alto de burocracia y bloqueado científicamente ellos no tienen ninguna posibilidad. Esa crítica es muy semejante a la crítica de tecnología, lo que por la proximidad temporal no es una sorpresa.

12. Hay también otra situación paralela entre la crítica de la tecnología y la de la profesionalización: la crítica de tecnología y ciencia necesita expertos para criticar expertos, para evaluar las consecuencias de ciertas tecnologías y demostrarlas etc.. Parece que en el campo del trabajo social también se necesita expertos, por ejemplo para promover la autoayuda y la autoorganización. Además en una sociedad con una orientación científica se necesitan debates científicos y evaluaciones científicas para definir una cosa como problema social etc.. Ignorando dichas presiones se simplifica la complejidad de una sociedad moderna.

13. La importancia del debate sobre la profesionalización para la formación profesional del trabajo social es evidente.

D. La profesionalización del trabajo social en España

1. La formación de asistentes sociales empezó en los años 30, y, no por casualidad, en Cataluña, que -además del País Vasco y de la región de Madrid fue la región más desarrollada de España.

2. Las diferencias del nivel del desarrollo parecen ser importante también para la profesionalización.

3. La guerra civil y la victoria de los franquistas significó una cesura también para el proceso de la profesionalización.

4. Durante el franquismo la iglesia poseyó el monopolio de la formación de asistentes sociales y gran influencia en el campo de la asistencia social (Caritas). Así, no tuvo gran importancia que hasta 1964 la formación profesional no había recibido el reconocimiento estatal.

5. En la posguerra y sobre todo cuando terminó el aislamiento de España vinieron junto con especialistas de la ONU conceptos norteamericanos del trabajo social a España.

6. En 1964 no solo la formación fue reconocida por el Estado, sino que también empezó una cierta expansión del sector formativo.

Hasta entonces la mayoría de las asistentes sociales había trabajado en fábricas. Las cifras cambiaron y en los años siguientes la sanidad fue el sector más importante. Quizás hay una relación al cambio de la política económica del paternalismo estatal al concepto liberal, que favoreció la disminución de intervenciones estatales en las relaciones laborales.

7. Durante los años 70, en el con-

texto de las asociaciones de vecinos como núcleos de una oposición antifranquista, el trabajo comunitario fue muy importante. Además de conceptos europeos y de los EE.UU. vinieron conceptos del trabajo social de América Latina.

8. La transición a la democracia llevó consigo también cambios del trabajo social: obligación de intervenciones estatales a favor del bienestar social por mandato de la constitución, actividades estatales en sectores con un precedente monopolio de la iglesia. Un ejemplo fue la formación profesional de trabajadores sociales, otro fueron los servicios sociales en el nivel municipal. Sucedió un "boom" en el sector formativo y en la práctica. El "boom" llegó a su cumbre en los principios de los 80.

9. En la primera mitad de los 80 las escuelas de trabajo social se transformaron en escuelas universitarias. Las repercusiones en la estructura de los/las docentes parecen semejante a las en la RFA (véase más arriba B.4.): profesores con certificado académico forman la cumbre y los (en la mayoría de los casos: las) trabajadores sociales enseñantes se encuentran al fondo de la jerarquía.

10. Las diferencias del nivel del desarrollo regional todavía tienen repercusiones en el campo del trabajo social, en la formación (recursos y instalaciones) así como en la demanda a trabajadores sociales. Por lo general las posibilidades de ellos para encontrar un puesto de trabajo son buenas.

11. Para una comparación lo siguiente me parece importante:

-El proceso de la profesionalización empezó más tarde que el proceso alemán y se desarrolló de una forma distinta a

causa de las diferencias del nivel del desarrollo económico y social y a causa de la dictadura.

-La iglesia empezó a perder su primacía a favor de intervenciones estatales ya desde hace 15 años .

-Falta la rama de pedagogía social.

-Tampoco existe una carrera del pedagogo diplomado en pedagogía social/trabajo social que tenemos en la RFA. Aunque las escuelas universitarias están integradas en las universidades los diplomados, p.ej, no pueden llegar al doctorado.

-A causa de la influencia de conceptos de América Latina es posible, que dentro del trabajo social español haya unos escrúpulos contra la propia profesionalización y crítica de sus contradicciones.